

África, el continente móvil

Vanessa Gray

El móvil ha transformado la realidad de África subsahariana. Las redes de móvil llegan a donde no existen teléfonos fijos y la diferencia entre el número de abonados de los dos servicios se amplía cada vez más. En esta región, gastar en móvil se considera un ahorro de tiempo y dinero.

Solo en 2004, el continente africano añadió 15 millones de abonados de teléfonos móviles a su base de clientes, una cifra equivalente al número total de abonados de teléfono (fijo y móvil) en el continente en 1996.

En la pasada década, las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) han crecido a gran velocidad, por encima siempre del crecimiento económico mundial, y han cambiado la forma que las personas tenían de trabajar, entretenerse, comprar, comunicarse y organizar su vida. Este crecimiento ha estado guiado por factores relacionados con la demanda, como la creciente popularidad de los móviles y de Internet, y por factores relacionados con la oferta, como las reformas legislativas, la bajada de precios y la innovación tecnológica.

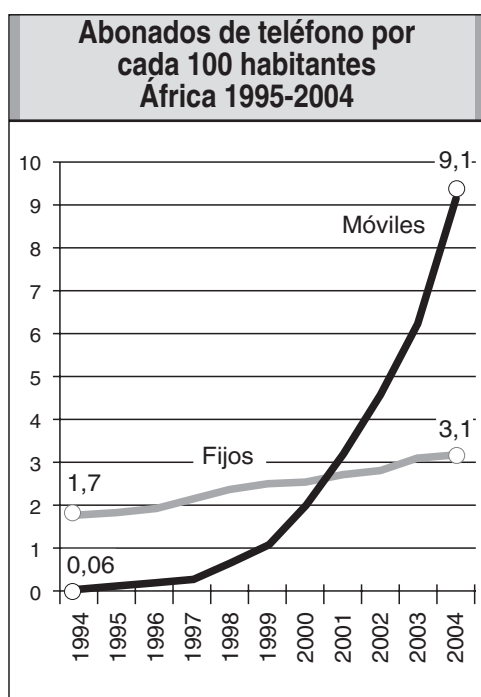
La historia de las telecomunicaciones africanas es indudablemente móvil. En África, el número de abonados de móviles superó al de líneas fijas en 2001 y a finales de 2004 ascendía a 76 millones. La tasa de penetración del móvil, de 9,1 abonados por cada 100 habitantes, fue casi tres veces superior a la del fijo.

Es evidente que el móvil ha sido fundamental para mejorar el acceso a las telecomunicaciones en una región en la que las líneas fijas siguen siendo muy limitadas. Mientras la media es de tres líneas fijas por cada 100 africanos, la tasa es aún más baja en el África subsahariana, donde se mantiene en el 1,6%. Por ejemplo, en Nigeria, el país más poblado de

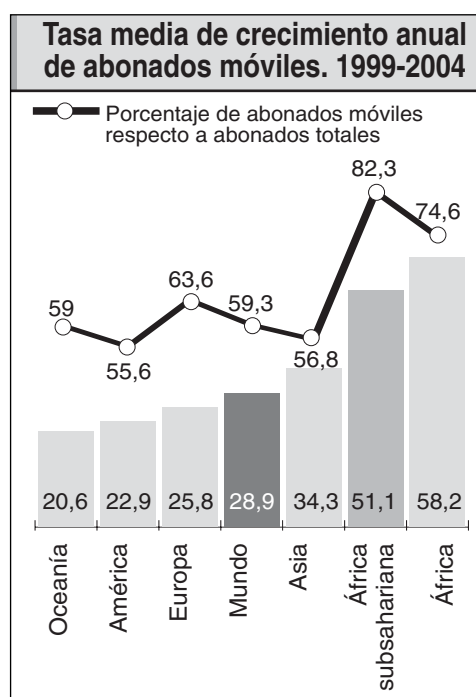
Vanessa Gray es analista de telecomunicaciones y tecnologías de la información y de la comunicación de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT). Las opiniones expresadas son las de la autora y no tienen por qué reflejar las de la UIT.

África, la telefonía móvil ha ayudado a aumentar la penetración total del teléfono del 0,5 al 8%, entre 1999 y 2004.

En 2004, casi el 75% de todos los abonados de teléfono africanos usaban móviles; la cifra era todavía más elevada al sur del Sahara, donde más de cuatro de cada cinco abonados utilizaban móvil. Es la proporción más elevada del mundo respecto al número total de abonados telefónicos. El mercado móvil africano también ha sido el de mayor crecimiento de todo el mundo en los últimos cinco años.



Fuente: UIT.



Fuente: UIT.

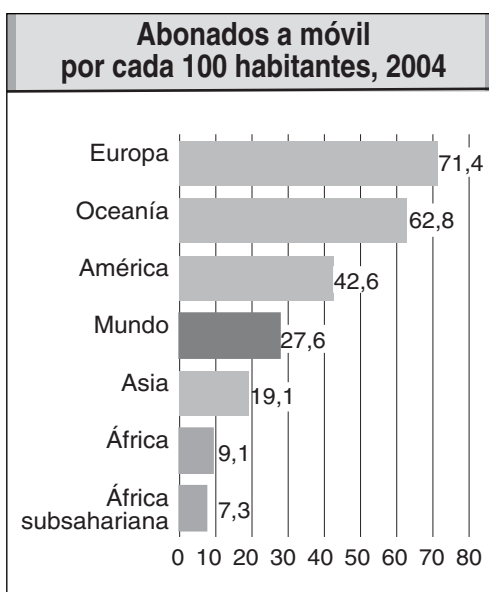
A pesar de estos avances y de las elevadas tasas de crecimiento incluso en el África subsahariana, la penetración total de los móviles es la más baja de cualquier región, con un 9,1% en 2004 frente a la cifra global del 27%. (En todo el continente africano hay 56 países, de los cuales 51 pertenecen a la región situada al sur del Sahara. Excluye a los cinco países norteafricanos de Marruecos, Túnez, Egipto, Libia y Argelia.) En esta región, tiene teléfono móvil una media del 7,3% de la población. En algunos países subsaharianos, entre ellos Etiopía, todavía menos del 1% de los habitantes disponen de teléfono móvil.

Existen diversos motivos que explican el éxito de la telefonía móvil. Una de las razones fundamentales es la capacidad de los operadores de

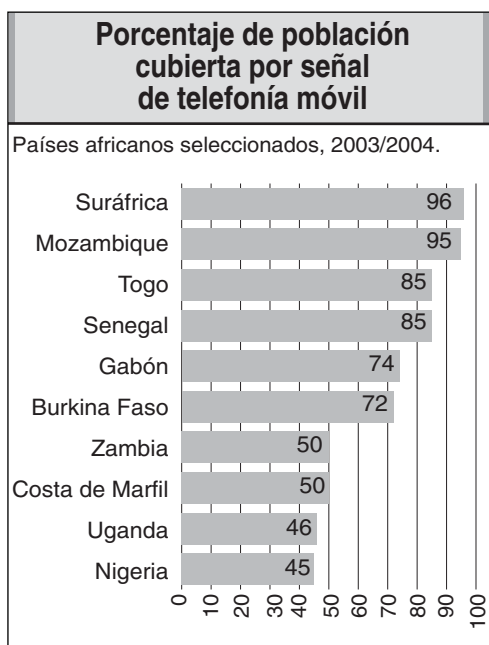
móviles para proporcionar cobertura móvil con mayor rapidez y a menor coste. Para los inversores, las redes de telefonía móvil son a menudo más fáciles de desplegar, explotar y gestionar que las líneas fijas convencionales, lo cual convierte la telefonía inalámbrica en una elección empresarial lógica.

Aunque, con frecuencia los teléfonos fijos se limitan a las principales ciudades africanas y, además, se dan diferencias entre países, se calcula que a finales de 2004 más del 60% de la población de África se encontraba dentro del radio de acción de una señal móvil. Los habitantes que tienen cerca este tipo de señal tienen la posibilidad de abonarse a las redes, independientemente de que lo hagan o no. Sin embargo, a pesar de que las operadoras de móviles han ampliado enormemente el acceso a las telecomunicaciones, todavía hace falta proporcionar acceso a quienes han sido excluidos, principalmente a los habitantes de las zonas rurales y ciudadanos de rentas más bajas. Diversos gobiernos, como los de Suráfrica, Kenia y Uganda, han obligado a las operadoras de móviles a dar cobertura a determinados sectores de la población como parte de las condiciones para concederles la licencia y/o les han exigido que instalen teléfonos de servicio comunitario.

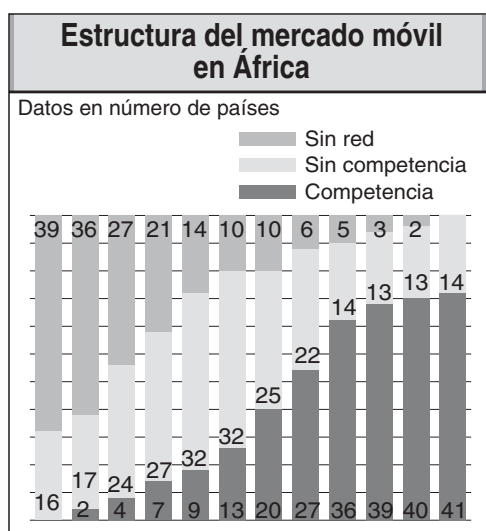
El elevado grado de liberalización y competencia en el sector de la telefonía móvil también ha contribuido a mejorar los servicios, mediante la reducción de precios y la obligación impuesta a las operadoras de prestar más atención al cliente. De hecho, a finales de 2004,



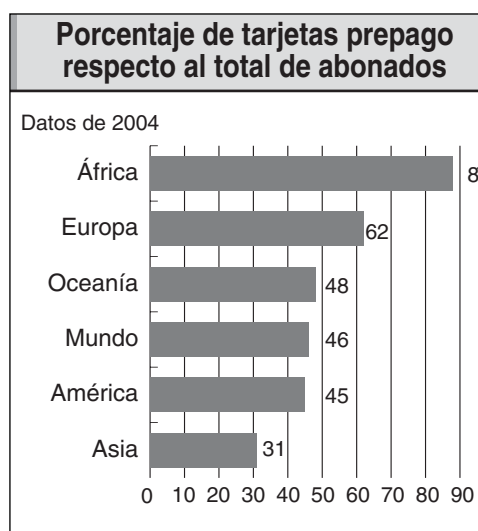
Fuente: UIT.



Fuente: UIT.



Fuente: UIT.



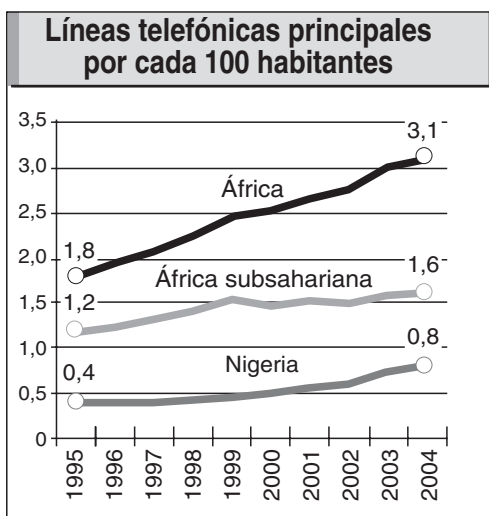
Fuente: UIT.

la gran mayoría de los países africanos habían pasado de tener operadoras en régimen de monopolio a mercados competitivos. Asimismo, la considerable reducción de las tarifas de móvil ha conseguido hacer los servicios más accesibles y ponerlos incluso al alcance de grupos de rentas bajas. Los actuales esfuerzos de los principales fabricantes de teléfonos para reducir aún más el precio de los aparatos e incluso llegar a lanzar un tipo de teléfonos funcionales denominados “ultrabaratitos”, especialmente diseñados para mercados de rentas bajas, impulsarán todavía más las tasas de crecimiento.

Nigeria: el gigante subsahariano a la delantera

Uno de los mayores éxitos de la telefonía móvil al sur del Sahara se está dando en Nigeria, el país más poblado del continente. Con unos 130 millones de habitantes, los nigerianos representan como mínimo el 15% de la población de África. A pesar de las grandes reservas petrolíferas, varias décadas de mala gestión e inestabilidad política han arruinado la economía del país. Las elecciones democráticas de 1999 derivaron en un fuerte compromiso con el buen gobierno y la reforma económica, en especial mediante la liberalización del mercado en todos los sectores.

Esta reforma ha tenido enormes repercusiones en el sector, mediante la concesión de licencias a cuatro operadoras de telefonía móvil (tres en 2001 y otra en 2002). Los abonados de móvil aumentaron de tan solo 25.000 en 1999 a 9,1 millones en 2004 y la red de telefonía móvil nigeriana ha sido una de las de mayor crecimiento en el continente africano durante los últimos años. Esto aumentó la penetración total del 0,5 al 8%.

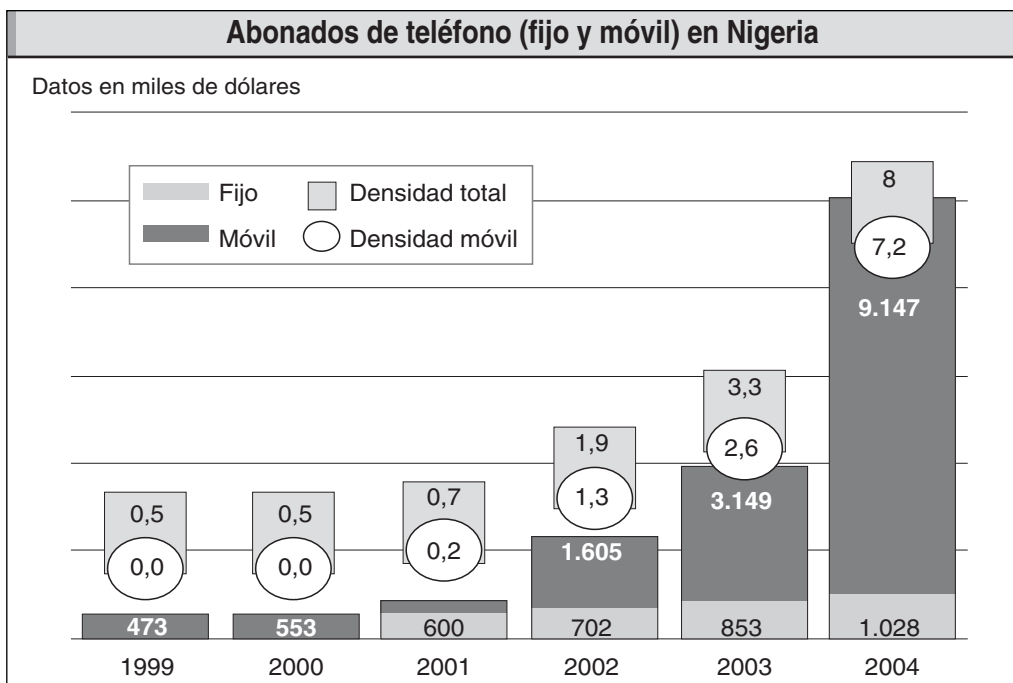


Fuente: UIT.

Cuando Globacom, la cuarta operadora que ha recibido licencia, se unió a las tres grandes –MTN, M-Tel (la filial móvil de la titular NITEL) y V-Mobile (antes Econet)– en agosto de 2003, la competencia adicional trajo consigo una mayor innovación, una bajada de tarifas y una serie de ingeniosos planes de pago para atraer a nuevos clientes.

Una de las razones del éxito de la telefonía móvil es que la red de telefonía fija tiene una cobertura muy limitada. Con una infraestructura de líneas fijas limitada –las tasas de penetración son bajas incluso en comparación con el resto del África subsahariana– y un servicio restringido básicamente a los centros urbanos, la mayoría de los nigerianos han estado durante mucho tiempo sin servicios de telecomunicaciones.

La liberalización del sector está supervisada por la Comisión Nigeriana de Comunicaciones (NCC, en sus siglas en inglés), un organismo



Fuente: UIT.

financiera y funcionalmente independiente, cuyo sistema para dar mejores servicios a más usuarios está regido primordialmente por el mercado. Su principal interés se centra en crear un entorno competitivo idóneo para fomentar el acceso universal.

Otra clave del éxito

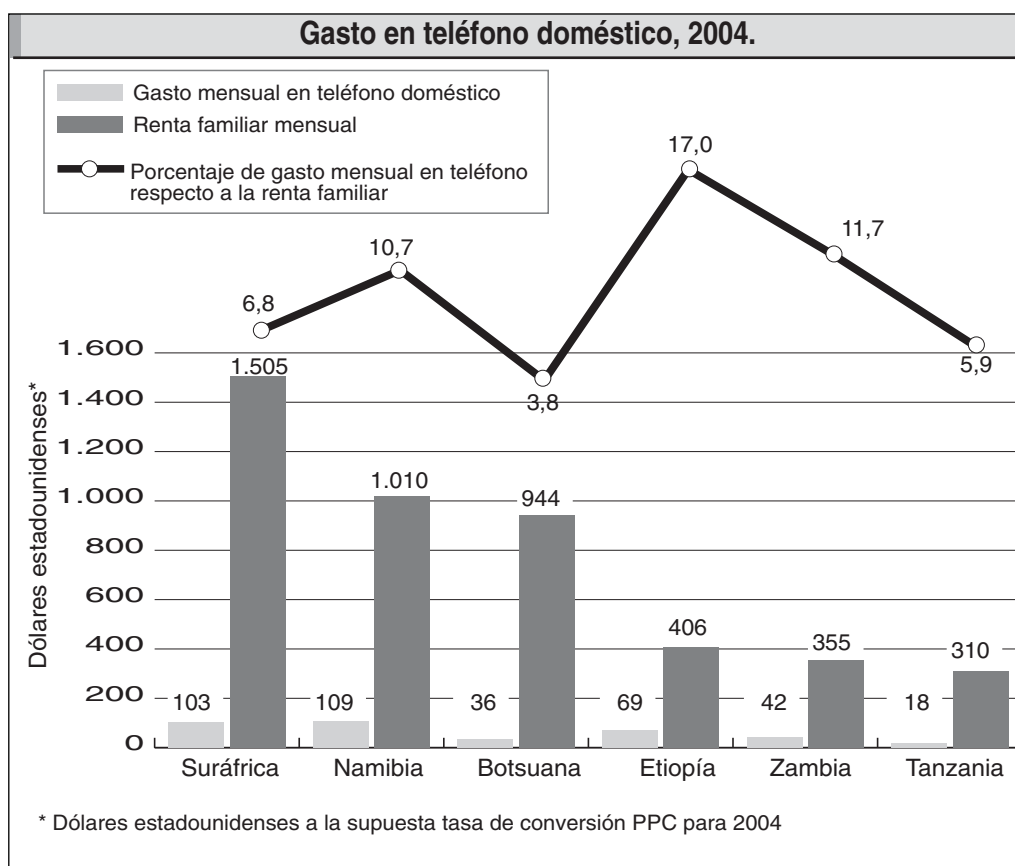
Por último, la tarjeta prepago ha influido enormemente en el auge de los móviles. Rebaja el umbral de poder adquisitivo de los propietarios de móviles, poniendo los servicios a disposición de quienes normalmente no podrían pagar un contrato, y no representa riesgo alguno para las compañías. La telefonía móvil prepago no está afectada por los problemas de impago que padecen las operadoras de líneas fijas en prácticamente todos los países africanos. Los costes de conexión son también más bajos que de los fijos (a menudo solo cuesta lo que vale una tarjeta SIM y un aparato, que cada vez es más común encontrarlo subvencionado). Un impresionante 87% de los abonados de móviles en África han escogido un este servicio, con mucho el porcentaje más elevado del mundo.

No basta con mirar la expansión de la telefonía móvil para entender el impacto que ésta ha tenido. Además de proporcionar acceso a muchas zonas rurales que antes estaban excluidas de cualquier forma de comunicación, el teléfono móvil ha mejorado la vida de la gente de múltiples maneras. En Uganda, por ejemplo, los agricultores pueden usar su teléfono móvil para conocer los últimos precios de las cosechas. El acceso instantáneo y directo a los precios del mercado aumenta sus ingresos, les proporciona una información valiosa para negociar y les protege de ser engañados por los intermediarios. El servicio llega semanalmente a millones de agricultores.¹ En Suráfrica, se mandan mensajes SMS para recordar a los pacientes de tuberculosis que tomen su medicación. Estos enfermos deben seguir estrictamente un difícil régimen farmacológico durante un largo periodo de tiempo, pero a menudo dejan de tomarlo sencillamente porque se olvidan. Este proyecto empezó en Ciudad del Cabo en 2002.

El valor del teléfono móvil se resalta también en un estudio reciente efectuado en 10 países subsaharianos. Aunque los elevados costes siguen siendo el principal obstáculo para efectuar llamadas telefónicas en todos los países estudiados, los usuarios están dispuestos a gastar cantidades relativamente altas de su renta en telecomunicaciones.² En Nami-

1. BBC News, en <http://news.bbc.co.uk/2/hi/world/africa/3321167.stm>

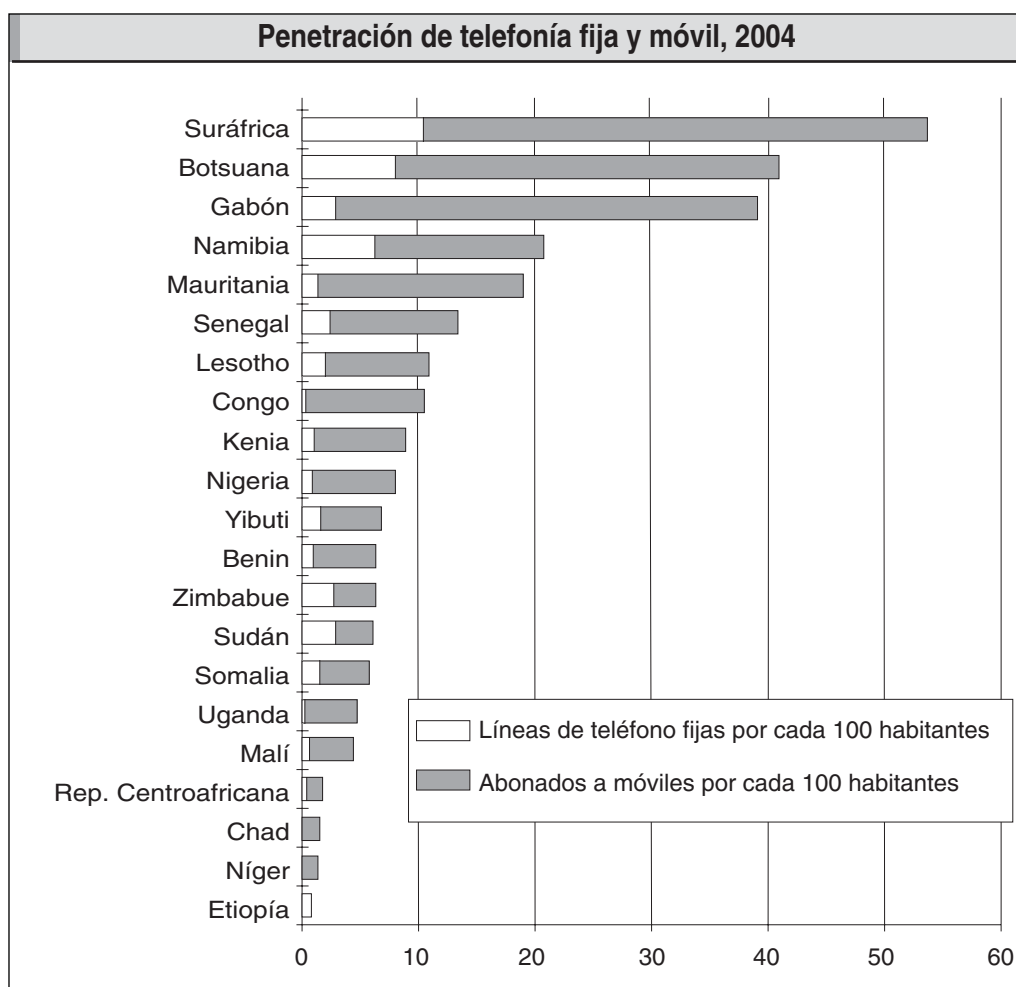
2. ResearchICTAfrica.net. *Towards an African e-index. Household and Individual ICT access and usage across 10 African countries*. Editado por Alison Gillwald, 2005.



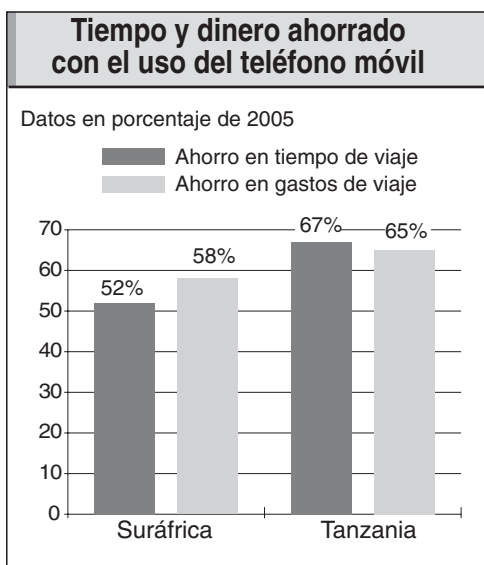
Fuente: UIT adaptada de researchICTAfrica.net.

bia, Etiopía y Zambia, por ejemplo, las familias gastan más del 10% de sus ingresos mensuales en teléfono. Los hogares de Suráfrica y Tanzania el 6,8 y el 5,9%, respectivamente. En contraste, se calcula que en la mayoría de los países desarrollados el porcentaje asciende al 3%.

El hecho de que el gasto en telecomunicaciones en los países en vías de desarrollo sea mucho más elevado que en los países desarrollados sugiere que valoran enormemente el acceso y, por ello, están dispuestos a pagar proporcionalmente más. Una afirmación que también es válida para el hogar rural medio, en el que las rentas son especialmente bajas. La investigación indica que a las unidades familiares de renta baja están dispuestas a gastar importantes cantidades de sus ingresos en telecomunicaciones porque esto les ayuda a ahorrar dinero en otros ámbitos. Los teléfonos móviles son de gran valor porque otras formas de comunicación (como los sistemas postales, las carreteras y los teléfonos fijos) suelen ser deficientes. Los móviles proporcionan un punto de contacto y permiten a los usuarios participar en el sistema económico.



Una encuesta efectuada en Suráfrica y Tanzania, por ejemplo, demostró que ayudaban a ahorrar dinero y tiempo. El mismo estudio probó que los móviles mejoran las relaciones con amigos y familiares y ayudan a las pequeñas empresas a funcionar con mayor eficacia. En Suráfrica, el 62% de las pequeñas empresas afirmaron que habían aumentado sus beneficios gracias al teléfono móvil, y el 85% de los entrevistados en Tanzania consideraron que tenían más contacto y mejores relaciones con sus familiares y amigos. Los teléfonos móviles eran también fundamentales para los solicitantes de trabajo, no solo porque les ayudaba a obtener información sobre un puesto determinado y les permitía solicitar un empleo, sino también porque era un medio para ser contactados por los empleadores. Por eso no sorprende que el grupo (económicamente activo) de 25-45 años sea el que más los utiliza.



Fuente: Vodafone, 2005.

El impacto del móvil en África es impresionante. Las estadísticas y los resultados de las encuestas ponen de manifiesto que en solo unos años ha superado al mercado de las líneas fijas, ha permitido triplicar con creces el total de penetración telefónica (fija y móvil) –desde el 3,5% en 1999 al 11,5% en 2004– y ha proporcionado acceso a las telecomunicaciones a personas residentes en zonas que antes carecían de conexión telefónica. También debería señalarse que las estadísticas no reflejan toda la realidad, ya que el número de usuarios de los móviles es mayor que el de abonados. Los

móviles se comparten de manera informal con familiares y amigos, y locutorios comunitarios proporcionan acceso al teléfono móvil a aquellos que no pueden permitirse tener su propio aparato. Al mismo tiempo, los precios de las llamadas siguen bajando y los fabricantes están ansiosos por crear teléfonos cada vez más baratos. El debate que se mantiene en el sector acerca de lo económicos que pueden llegar a ser los “teléfonos ultrabaratitos” no ha concluido ni mucho menos. Sin embargo, una cosa es segura: África encierra un gran potencial para las operadoras y fabricantes de teléfonos móviles, ya que nueve de cada 10 africanos no tienen teléfono todavía.